

libros y revistas

Como en números anteriores, ofrecemos en esta sección unos breves comentarios sobre obras que consideramos de interés. Todos estos libros encontrará el lector en nuestra Biblioteca.

- MIGUEL DE UNAMUNO. *Cancionero*. Publicaciones del Hispanic Institute in the United States. Editorial Losada, S. A. Buenos Aires, 1953.

Con motivo del centenario del nacimiento de Miguel de Unamuno nos es de rigor recoger en nuestras páginas el comentario a alguna de sus obras y nada más acertado que el *Cancionero*, diario poético de D. Miguel, que constituye un registro de sus intimidades espirituales más profundas, donde reaparecen sus motivos ideológicos, humanos y religiosos permanentes y característicos, como bien subrayó Federico de Onís. Renacen así en el *Cancionero* todos los temas de Unamuno con nueva frescura, pureza y originalidad.

Este *Cancionero* fue la única obra que dejó inédita a su muerte. Es ella como una antología del pensamiento unamuniano, como un extracto de su magna obra. Por eso, como ningún otro libro le define y expresa quizá con más exactitud, adquiriendo así la significación de un mensaje testamentario definitivo.

Unamuno, poeta trágico y religioso, que luchó entre el sentimiento y la razón hasta el mismo borde de la tumba, había escrito en visperas de su sepelio:

Horas de espera, vacías;
se van pasando los días
sin valor,
y va cuajando en mi pecho,
frío, cerrado y deshecho,
el terror.
Se ha derretido el engaño
¡alimento me fue antaño!
¡pobre fe!
lo que ha de serme mañana
...se me ha perdido la gana...
no lo sé..!
Cual sueño de despedida
ver a lo lejos la vida
que pasó,
y entre brumas en el puerto
espera muriendo el muerto
que fui yo.
Aquí mis nietos se quedan

alentando mientras puedan
respirar...
la vista fija en el suelo,
qué pensarán de un abuelo
singular?

El *Cancionero* transcurre por lo más hondo del amor humano con sus 1.755 poesías, escritas desde 1928 a 1936.

J. S. M.

- MARIA ELVIRA LACACI. *Al Este de la ciudad*. Juan Flors, Editor. Barcelona.

María Elvira Lacaci, poeta gallega, obtuvo el premio Adonais de 1956 con su obra «Humana Voz». En 1962 publicó «Sonido a Dios», otro éxito, que en poco tiempo hizo agotarse la edición.

Los poemas de «Al Este de la ciudad», recientemente galardonado con el premio de la Crítica 1964, son gritos de un ser traspasado por el dolor de sus semejantes. Ella misma se dice en unos versos:

«En ti, la Poesía
solamente es el pus. De las heridas».

En los barrios pobres, esos suburbios de miseria el Este de la ciudad, donde las latas son los juguetes de los niños, siente la angustia de una vida infrahumana, que día a día arrastran cientos de personas. Clama contra esta injusticia. Pero una hermosa idea le impide llegar a la desesperación:

«Sólo Dios nos iguala.
El no destina para los humildes
los pedazos de Gracia que, en su día,
han disfrutado ya
los hombres ricos.

Una obra de excelente calidad poética. Y de rebosante humanidad.

J. A. M.

- LUIS PEDRO PEÑA SANTIAGO. *La Argizaiola vasca*. (Creencias, ritos y costumbres relacionados con la misma). Editorial Auñamendi. San Sebastián, 1964.

Nuestro colaborador Luis Pedro Peña, miembro del Seminario de Etnología del Gru-

po de Ciencias Naturales «Áranzadi», nos brinda este estudio tan original de las «argizaiolas» vascas, que constituye el primer trabajo serio en un tema tan extrañablemente inédito. Digo extrañable, porque la «argizaiola», junto con el rosario y el «kaiku» con las tres cosas genuinamente vascas; a pesar de ser nuestro pueblo rico en objetos de valor etnográfico.

La obra sólo abarca a Guipúzcoa, que dentro de la misma constituye un verdadero atlas de la «argizaiola». Aunque nuestra provincia sea el centro de su uso, presumimos y deseamos que con el tiempo, el amigo Peña, haga extensible al resto del país. Pues no dudamos que sería airoso en su intento, como lo ha sabido hacer en el presente trabajo.

Libro recomendable para iniciados y principiantes en etnología, así como para quienes deseen profundizar en los conocimientos de nuestro pueblo. A través del mismo comprenderemos la labor social que ha ejercido en las creencias vascas durante centurias la tablita de cera llamada «argizaiola».

Cuenta el autor, en la página 173, que en Aguinaga de Eibar «aun quedan testimonios de su uso»; y en Eibar algunas costumbres que hacen sospechar por el modo de emplear los candelabros. Sin embargo, hemos de añadir que las personas mayores de Eibar recuerdan aún el empleo de la «argizaiola» en sus mocedades. No obstante, anota con grabados algunas «argizaiolas» que se conservan aún en Vergara, Elgueta, Placencia, Egoibar, etc.

La obra tiene 369 dibujos, que además de ser testimonio gráfico de la variedad de formas en las «argizaiolas», representan una rica colección de ornamentación popular.

Las creencias, ritos y costumbres, que el autor va contando pueblo por pueblo en torno a la «argizaiola», hacen un libro de amena lectura.

- ANTON LUBKE. *Los misterios del mundo subterráneo*. Colección «Libros de Hoy». Editorial Labor, S. A. Barcelona, 1961.

Es la enciclopedia de la espeleología. Todas las facetas de las ciencias de las cavernas, reunidas en un libro. Desde los enigmas del hombre prehistórico, trogloditas y viviendas troglodíticas, culto a Dios y a los dioses en cuevas, fauna, flora, geomorfología, etc., has-

ta la historia de las exploraciones espeleológicas, cuyo fruto hizo posible el conocimiento del subsuelo terrestre, del que la presente obra es exponente, debido al sagaz análisis del autor.

La obra persigue fines divulgativos. Propósito logrado de una manera magistralmente sugestiva.

El libro no está exento de lagunas, y en la parte correspondiente a la formación de las cavernas ni siquiera emite las nociones más elementales de la geomorfología y espeleogénesis, cuando se sabe que la mayoría de las cuevas están faltos de interés prehistórico, biológico, botánico, etc., pero de ningún modo del geológico, puesto que el fenómeno de su existencia está sujeto a esta ciencia. Una lástima. La obra hubiera ganado en valor con un simple asesoramiento técnico-geológico, aunque no fuera más que en lo fundamental. Y con ello hubiera evitado las absurdas exposiciones que hace sobre la creación de las cuevas, que son teorías aun a los albores de la espeleología. Que a estas alturas sólo pueden servir para sembrar confusión entre los lectores profanos a la espeleología y aun entre los que quieran iniciar.

La versión española se debe a Francisco Payarols y, además, contiene un apéndice acerca de la espeleología en España, original de Joaquina Comas de Candel. Que se resume a una visión histórica de las investigaciones en la Península.

A pesar de todo, el libro es ameno e instructivo, que contiene muchísimos datos curiosos acerca del variado aspecto del mundo subterráneo, y en muchas facetas ayudará a principiantes e incluso a experimentados espeleólogos.

- LUIS MICHELENA. *Sobre el pasado de la lengua vasca*. Editorial Auñamendi. San Sebastián, 1964.

Obra premiada en el concurso convocado por la Junta de Cultura de Vizcaya y la Caja de Ahorros Vizcaína sobre el tema «Orígenes de la Lengua Vasca y proceso evolutivo de sus dialectos». El autor, doctor en filología y máxima autoridad en el conocimiento del vascuence en la hora presente, no le fue difícil alzarse vencedor entre los concurrentes al aludido concurso.

Los dos primeros capítulos están dedicados a la descripción e interpretación de algunos

aspectos de la dialectología vasca; en el tercero se hace una breve reseña de los materiales disponibles para diseñar una historia de la lengua, y el cuarto y el quinto constituyen un estudio de las influencias, latinas y prelatinas, que han obrado sobre ella en el curso de los últimos 2.000 ó 2.500 años. El capítulo final, por último, se reserva a sus posibles relaciones de parentesco genético con otras lenguas, y muy en particular con las lenguas caucásicas, en el sentido restringido habitual de la palabra.

Las numerosas fuentes citadas en la misma, así como la riqueza de notas bibliográficas hacen que sea una obra orientadora para cuantos quieran introducirse en el conocimiento de nuestra lengua. Y los que esperan encontrar extrañas y misteriosas procedencias, influenciados por vulgares leyendas, con sorpresa descubrirán que nuestra raza y nuestra lengua habitan aquí desde edades prehistóricas. Y una vez más volveremos a recordar con Aranzadi que el vasco no es ningún cuerpo extraño en el occidente europeo.

- ANTONIO ZABALA S. I. *Bosquejo de historia del bersolarismo*. Editorial Auzamendi. San Sebastián, 1964.

Por primera vez se intenta la composición de una historia del bersolarismo, por cierto logrado con mucha exactitud y abundante información. Desde Iztueta, 1801, primer cronista de bersolarismo hasta 1936, completa la obra los datos más imprescindibles sobre improvisadores de versos en vascuence. Desde la guerra de la Independencia y Fernando Amezketarra hasta Txirrita, pasando por las épocas de las guerras carlistas e impresiones de «bertso-paperak» o «bertso-berrak» con la inclusión de particularidades sobre los grandes bersolaris Xenpelan, Vilinch, Iparragirre, Udaregui, Pello Errota, Otaño, etc. Con recopilación de juicios y comentarios de Iztueta, Gorosabel, Manterola, Echegaray, etc.

El presente libro viene a cubrir la laguna existente sobre el tema. Y, para ello nadie más indicado que el Padre Zavala, que ha dedicado largos años en recopilar versos antiguos, muchos de ellos publicados en la colección de libros en vascuence «Auspoa», de Tolosa, que se van editando bajo la dirección del mismo autor. Con el *Bosquejo de historia del bersolarismo* y el otro volumen recientemente publicado por el Padre Onaindia bajo el título de *Gure bertsolariak* (editado por

Gráficas Bilbao, Bilbao, 1964) en forma de enciclopedia sobre el bersolarismo, en vascuence, se logra cubrir el vacío que se observaba.

- ARMANDO LOPEZ SALINAS. *La mina*. Colección Ancora y Delfin de Ediciones Destino, S. L. Barcelona, 1960.

Armando López Salinas, autor de *Año tras año*, Premio Ruedo Ibérico 1962, novelista ya consagrado, obtuvo su primer éxito con *La mina* al quedar finalista en el Premio Nadal 1959.

Narra, con un estilo preciso, el exilio forzoso de los campesinos que deben abandonar la tierra para encontrar en la mina el pan de cada día. La novela tiene una fuerza extraordinaria, y las esperanzas y los problemas adquieren un relieve impresionante.

El autor tomó base para el argumento de la obra en diversos sucesos contados por un minero asturiano llamado Enrique Fernández de sus experiencias vividas en la mina con un accidente de fatales consecuencias. A él va la dedicatoria de la novela.

- YON ETXAIDE. *Gorrotoa lege*. Itxaropena Argitaldaria (Editorial Icharopena). Zarauz, 1964.

Novela histórica en vascuence basada en las guerras banderizas de Oñaz y Gamboa, que en 1962 mereció el primer premio de novela vasca «Domingo Aguirre», organizada por la Academia de la Lengua Vasca bajo los auspicios de la Caja de Ahorros Vizcaína.

Yon Etxaide, autor especializado en novelas de tipo histórico, cuyas producciones son conocidísimas en la literatura vasca, que sus prestigiosas novelas *Alos-Torra* y *Joanak-joan* descuellan entre las mejores obras escritas en vascuence.

Los hechos históricos de aquellas guerras fratricidas del medioevo están fielmente reflejados en la obra, que el extraordinario estilo de Etxaide imprimió con exactitud los más importantes sucesos con la mayor amenidad posible. Que el lector, además de recrearse en un bello estilo literario vasco, encontrará abundante información de uno de los puntos más cruciales de nuestra historia.

Recoge también las canciones de la época, cuyo conocimiento se debe gracias al historiador Garibay y que constituyen una de las principales fuentes al argumento central de la novela.

J. S. M.